

Generación del 38: Una Voz para el Pueblo

Con el fin de recordar la importancia de la Generación del 38 se reunirán hoy, a las 19:00 horas, dos grandes de esta corriente literaria: Volodia Teitelboim y Luis Merino Reyes. Una buena ocasión para poner en el tapete el aporte cultural de los creadores de esa época. Hombres y mujeres que nacieron entre 1906 y 1918, y cuyos primeros libros fueron publicados entre 1934 y 1940.

La Sala Isidora Zegers (Compañía 1264) será el escenario propicio para que el Colegio de Periodistas y la Facultad de Arte de la Universidad de Chile rindan homenaje a estos titanes de la escritura. La dupla se referirá a los 60 años de la Generación del 38, sus comienzos y sus efectos en la actualidad. Los protagonistas cuentan la historia.

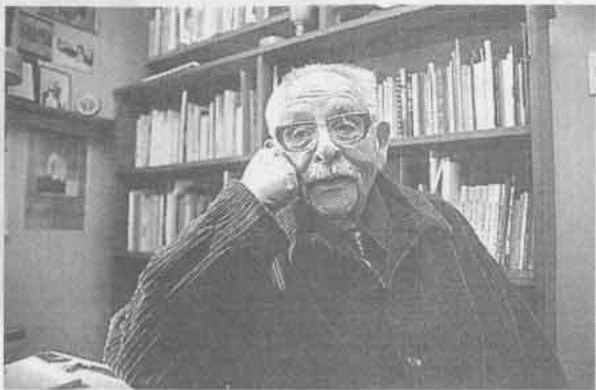
Volodia Teitelboim: "Esta generación estuvo muy determinada por la época, por la situación del país. Su nombre coincide con la victoria del Frente Popular, que el 25 de octubre de ese año eligió como presidente a Pedro Aguirre Cerda".

Luis Merino Reyes: "Entra a la administración pública la clase media. A este Presidente se le debe la proposición del Premio Nacional de Literatura, que fue establecido por Juan Antonio Ríos".

VT: "También fue una época del mundo en la que se dieron sucesos como la Guerra Civil Española (1936). Pocas semanas después del alzamiento de Franco en África, se produjo cerca de Granada, en Fuente Vaqueros, el asesinato de García Lorca. Eso fue un signo para los intelectuales —principalmente de habla española— de que algo muy grave estaba sucediendo".

LMR: "La insurrección de

● Hoy, en la Sala Isidora Zegers, se rendirá homenaje a Volodia Teitelboim y a Luis Merino Reyes, al cumplirse 60 años del surgimiento de aquellos escritores que nacieron entre 1906 y 1918 y cuyos primeros libros fueron publicados entre 1934 y 1940.



Luis Merino Reyes.



Volodia Teitelboim.

Franco dividió a los escritores, la mayoría de los cuales eran partidarios de la República".

VT: "Pablo Neruda acababa de volver a Chile después de permanecer varios años en España. El puso en marcha en Santiago la Alianza Intelectual, la más amplia organización en este campo que haya habido en el país. Era una época de grandes cambios culturales. Por entonces, se creó el Teatro Experimental, que implicaría una revolución en la escena chilena. Hasta entonces había un teatro de grandes figuras como Alejandro Flores; sin embargo, el repertorio de las obras era añejo desde el punto de vista de la cultura mundial. El Experimental fue el

salto para que en Chile se inaugurara el teatro contemporáneo de una manera consistente. Pero la evolución se produjo en todas las artes. Muy pronto se crearía la Orquesta Sinfónica. Antes la música había sido patrimonio de hogares distinguidos, de grupos minoritarios que celebraban conciertos en sus salones. Ahora se proyectaba como una institución organizada con vista al público, el que llenaba las temporadas del Teatro Municipal. Lo que se extiende al ballet. Llegó por entonces el más importante ballet moderno, el de Kurt Jooss, que estrenó en el Municipal piezas memorables como «La Mesa Verde» y «La Gran Ciudad». Esto produjo una sensación

de estupefacción en el país y nació el Ballet Nacional. Era un momento muy creativo. Lo que se extiende a la literatura. La Generación del 38 tuvo un fuerte impulso a raíz del concurso literario de la Municipalidad de Santiago para conmemorar el cuarto centenario de la fundación de la ciudad, donde fue premiado Francisco Coloane por su «Cabo de Hornos», y donde se produjo la revelación de Nicomedes Guzmán".

LMR: "Esta generación, a diferencia de otras promociones, sintió al país y se pronunció. Era una literatura social, no paternalista. Tendió a reivindicar al pueblo. Así lo confirman sus integrantes: Federico Gana era abogado, Eduardo Barrios fue ministro de

Educación, Mariano Latorre era profesor. Conocían a los campesinos. Apareció el escritor que llegaba directamente a la gente, como Carlos Sepúlveda Leiton, profesor básico, y Nicomedes Guzmán, cuya primera novela estaba dedicada a «mi padre heladero» y a «mi madre obrera doméstica». La Generación del 38 apareció después de un gran movimiento poético, con figuras estelares como Huidobro, Neruda, la Mistral y De Rokha y con influjos extranjeros muy importantes, como los de García Lorca y César Vallejo. En el aspecto interno, esta generación resultó inhibida, por lo que muchos poetas comenzaron a escribir en prosa. De ahí que se la recuerde como una promoción de prosistas; sin embargo, había poetas valiosos".

VT: "La prosa apareció directamente conectada a lo que estaba sucediendo en el país de una manera más nítida, incluso para el ojo del profano, porque significó la emergencia de un fuerte contenido social. Tal vez por ello aparece dominando la escena, pero la verdad es que simultáneamente se produjo la aparición de nuevos poetas, muchos de ellos caracterizados por el signo de la experimentación, de la búsqueda literaria. En ese tiempo se publicó una antología que incluía poetas chilenos que apoyaban a la España republicana, en la que estaban presentes grandes voces. Esto testimonia que el poeta no era un ser que daba la espalda a la realidad. De hecho, el gran poema que se escribe en ese tiempo y que ilumina la trastienda histórica es «España en el corazón», de Pablo Neruda, lo que demuestra que no había incompatibilidad, que poetas y narradores estaban con esto y lo decían a su modo".

EL Mercurio 26 Ago. 1998 p. C11
7445000